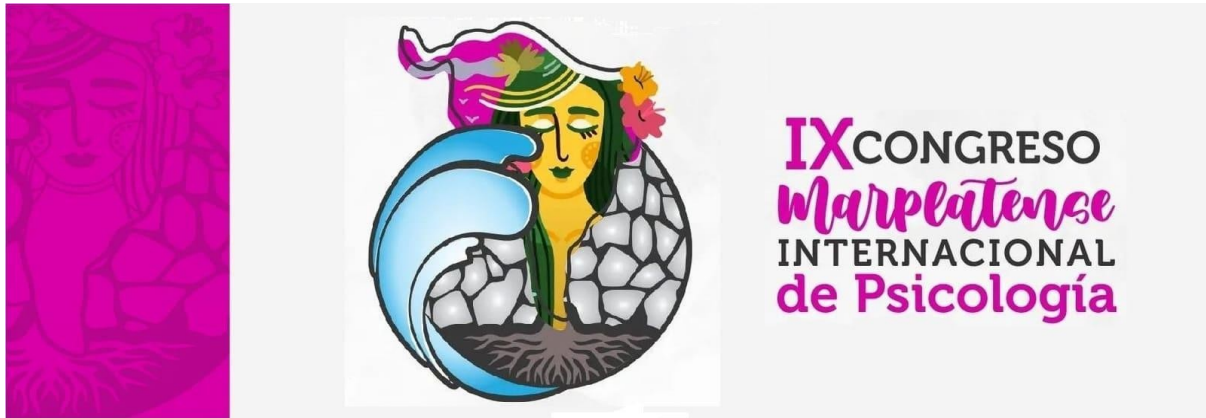




Titulo

Ante la pérdida, la primacía del goce o del amor.

Autorxs:

di Martino, Carolina.

Mails de contacto

carolinadimartino@mdp.edu.ar

Institución y/o lugar de referencia:

Becaria UNMDP. Grupo de Investigación Psicopatología y Clínica.

Resumen:

En el mes de febrero del corriente año se suscita un hecho aberrante en el barrio de Palermo, en el que un grupo de varones ataca sexualmente a una joven dentro de un vehículo.

En medio de la escalofriante noticia, la ministra de las mujeres, géneros y diversidad de la nación da a conocer su opinión del hecho. Afirma que esos varones no son monstruos (como tantas veces se los denomina), sino que son hombres que fueron socializados en esta sociedad.

Estos dichos generaron grandes controversias. No faltaron expresiones tendientes a señalar que se trataba de una explicación basada en teorizaciones fundamentadas en el determinismo social; como así también que se trataba de argumentos que podrían

dar lugar al amparo y justificación de tales hechos, aliviando la responsabilidad individual que cabe sobre los mismos.

El debate “naturaleza versus cultura” aflora nuevamente como intento de dar respuestas frente a un acto que irrumpe desde lo real, desbaratando la realidad compartida e introduciendo un elemento fuera de norma.

El trabajo a desarrollar, intentará articular conceptos aportados desde el psicoanálisis que contribuyan al logro de algún tipo de anudamiento simbólico, tendiente a restablecer la escena de la realidad que ha sido quebrantada por el episodio en cuestión.

En el seminario 20, Lacan plantea la idea de que no hay reciprocidad en términos de goce fálico. Postula que “no hay relación sexual”. El goce es algo donde interviene el cuerpo propio siendo el otro un mero instrumento. Es el amor lo que hace lazo, el goce en cambio no puede saber nada del otro.

Las teorizaciones señaladas permiten ubicar el ataque sufrido por la joven como la búsqueda de un goce absoluto, perdido para siempre.

La vertiente del amor por el contrario, es la vía que permitiría suplir algo en relación a la falta de goce.

ABSTRACT

IN THE FACE OF LOSS, THE PRIMACY OF ENJOYMENT OR LOVE

In the month of February of the current year, an aberrant event took place in the neighborhood of Palermo, in which a group of men sexually attacked a young woman inside a vehicle.

In the midst of the chilling news, the nation's minister of women, gender and diversity makes known her opinion of her fact. She affirms that these men are not monsters (as they are so often called), but that they are men who were socialized in this society.

These sayings generated great controversies. There was no shortage of expressions tending to point out that it was an explanation based on theories based on social determinism; as well as that they were arguments that could give rise to the protection and justification of such facts, alleviating the individual responsibility that falls on them. The “nature versus culture” debate emerges again as an attempt to provide answers to an act that bursts from the real, disrupting the shared reality and introducing an element out of the norm.

The work to be developed will try to articulate concepts contributed from psychoanalysis that contribute to the achievement of some kind of symbolic knotting, tending to restore the scene of reality that has been broken by the episode in question. In seminar 20, Lacan raises the idea that there is no reciprocity in terms of phallic jouissance. He postulates that "there is no sexual relationship." Enjoyment is something where the body itself intervenes, the other being a mere instrument. It is love that makes a bond, jouissance, on the other hand, cannot know anything about the other.

The theories indicated allow us to locate the attack suffered by the young woman as the search for absolute enjoyment, lost forever.

The slope of love, on the contrary, is the way that would allow something to be supplied in relation to the lack of enjoyment.

Eje Temático:

Psicología Clínica y Psicopatología

Subtema:

--

Palabras claves:

pérdida- amor- goce

Trabajo (máximo 8 paginas- incluida bibliografía y gráficos)

Introducción

El hecho se suscita en el mes de Febrero del corriente año en el barrio de Palermo. Un grupo de varones ataca sexualmente a una mujer dentro de un vehículo.

La noticia produjo gran impacto y se hicieron públicas diversas opiniones. Entre las más polémicas cabe mencionar la perteneciente a la entonces ministra de mujeres, género y diversidad; quien afirmó que esos varones no son animales como en tantas ocasiones se los suele catalogar, sino que por el contrario son hombres socializados en esta sociedad.

Estas expresiones tuvieron gran repercusión en los medios y hasta llegó a decirse que podría tratarse de un intento de justificar un crimen como el acontecido.

Parecía abrirse nuevamente un antiguo debate en relación a la polaridad “naturaleza versus cultura”, ante un episodio que lograba desbaratar la realidad compartida.

Pensar que se trata de animales, permite alejarse del horror y ubicar la problemática en el terreno del ser humano o ser animal. De este modo el ser, o la esencia, vuelve a quedar como el eje del planteo.

En la vertiente ligada a considerar el hecho en el plano de las determinaciones culturales, se mantiene un posicionamiento que refiere a las categorías de hombre y mujer sostenidas en las diferencias anatómicas y que recaen en estereotipos de género que se enmarcan también en cuestiones vinculadas al ser.

Lacan introduce una nueva lógica a partir del Significante, que ya no tiene sustento en la biología ni en el cuerpo entendido como organismo. Tampoco se trata de una construcción definida de una sola vez, ya que se posiciona en lo que denomina la falta en ser y en la contingencia Significante.

Desarrollo

A partir de la lectura del seminario 20, pueden encontrarse algunas teorizaciones que permitirían intentar algún tipo de anudamiento entre los tres registros propuestos por Lacan.

Postula que hay un goce perdido para siempre. La entrada en el lenguaje, hace que ese goce se vuelva un imposible. A su vez, esta última condición sería la causa de que se siga hablando, ya que siempre se trata de otra cosa.

Hay una separación en Lacan respecto de la filosofía, que consideró natural la existencia de un mundo cuyo correlato era el ser tomado como eterno. Sostiene que ese mundo es una captación imaginaria y va a decir que se trata de una variante del discurso del amo.

El discurso del análisis parte de la función del Significante que es lo contingente. Se abandona en este discurso lo que hace a la persistencia del ser.

Va a postular que no habría manera de definir hombre o mujer en términos de ser. Refiere que lo tocante al ser está ligado al predicado y que nada puede decirse de él, si no es con rodeos que terminan en impases.

“Los hombres, las mujeres y los niños, no son más que significantes”. (Lacan, 1972-1973, p. 44). A su vez el significante no se refiere a nada que no sea significativo. Los

significantes toman su valor en relación con otros significantes. No hay para Lacan realidad prediscursiva.

La dimensión del ser se produce en la corriente del discurso del amo. El significante manda. Pero la mujer va a decir Lacan, “no toda es”, Hay algo en ella que escapa del discurso. (Lacan, 1972-1973, p. 44).

En relación al ser sexuado dirá que está interesado en el goce y establece dos posicionamientos posibles que quedan por fuera de cualquier tipo de condición anatómica. Del lado del hombre ubica lo que llama el goce fálico. La mujer la define como una posición de no toda en lo que respecta a dicho goce.

Dirá que el cuerpo es algo que se goza, pero no se trata del cuerpo biológico, sino que se goza corporizándolo de manera significativa. El síntoma es ejemplo de ello.

Sin embargo no se puede gozar más que de una parte del cuerpo del otro, no se lo puede fagocitar.

Partiendo de esta cuestión, se encuentra ya el límite a nivel de lo imaginario, el cuerpo del otro no es posible de abordar más que parcialmente. Puede ser leído esto en la frase de lacan “Nos vemos reducidos a un pequeño abrazo”. (Lacan, 1972-1973, p.33)

La relación sexual no puede escribirse, no hay complementariedad entre hombre y mujer.

Lacan dice que es la ausencia de relación sexual lo que hace que se hable de otra cosa, es el principio de la metáfora. Por tanto si hubiese otro goce que el fálico, haría falta que no fuese ese.

Es en el ser hablante donde no se da la relación entre los sexos. Ubica a la relación sexual como lo imposible, o como lo que no cesa de no escribirse.

“No hay relación sexual porque el goce del Otro, considerado como cuerpo es siempre inadecuado -perverso por un lado, en tanto que el otro se reduce al objeto a- y por otro lado es loco, enigmático”. (Lacan, 1972-1973, p. 174)

No hay complementariedad, sin embargo va a decir que la mujer tiene un goce adicional suplementario.

Lacan postula que es el amor lo que suple la imposibilidad de la relación sexual. El amor se dirige al ser, es un velo que se pone en juego a nivel de lo imaginario. Contrariamente, el fin del goce son las pulsiones parciales.

El amor está en el lugar de la contingencia, en tanto cesa de no escribirse. Lacan considera el posible encuentro en el amor, como el exilio de la relación sexual.

Es la ilusión de que la relación sexual cesa de no escribirse. Ilusión de que algo no sólo se articula sino que se inscribe.

Desplazamiento de la contingencia a la necesidad, punto de suspensión del que se ata todo amor. El no cesa de escribirse tiende a desplazarse al no cesa, no cesará.

Lacan separa el goce del amor. El amor es hacerse uno; contrariamente el goce no se relaciona con el Otro en cuanto tal. Dice “El goce del Otro no es signo de amor”. (Lacan, 1972-1973, p. 12)

El episodio en cuestión sufrido por la joven, daría cuenta de la irrupción de un real que emerge sin velo. Sin anudamiento de los registros imaginario y simbólico, por tanto produce un arrasamiento de la escena de la realidad.

En el seminario 10, Lacan define el mundo como lo que es, y en tal sentido lo emparenta con el registro de lo real.

Por otra parte diferencia el mundo de aquello que denomina la escena del mundo y que conforma la realidad en la cual viven los seres hablantes. La realidad entonces está constituida por el registro de lo real, articulado con el registro imaginario y simbólico. Por ello afirma que, para el ser que habla la realidad es fantasmática, es por habitar el Significante que resulta Sujeto.

El ataque sexual hacia la joven queda desarticulado del registro imaginario, ya que el otro, en este caso la víctima del ataque, no logra ser visibilizada como un semejante, sino que queda posicionada como objeto de goce de este grupo de varones.

Por otra parte el violento episodio puede ser pensado como una irrupción del goce, que queda desanudado de una ley compartida capaz de regularlo. Podría suponerse que en cambio obedece a la ley del superyó, que ordena a gozar.

La lectura de Freud, permite encontrar dos vertientes del Super-Yo. Una como heredero del Complejo de Edipo (Freud 1924) y otra donde habla de un principio demoníaco, que no es tranquilizador, sino que está ligado al exceso (Freud 1920).

En relación a la crueldad característica del Super-yo dice Marta Gerez Ambertín, “Freud advierte que los dioses son quienes piden el sacrificio. Es el Otro que lo pide, lo exige; así los hermanos quedan libres de responsabilidad. Cobarde modo de postrarse ante un padre despiadado con el vano intento de pacificarlo. El resultado es un refuerzo de su hiperpoder y crueldad” (Gerez Ambertín, 1999, p. 110)

Para Lacan lo que pacifica no es el Super-Yo, sino la introducción de la ley que se instaura en la salida del Edipo. A partir de allí se inscribe la pérdida.

“¿Qué es el padre? Una metáfora. Es un significante que viene en lugar de otro significante. Y si no es en este nivel donde buscan ustedes las carencias paternas, no las encontraran en ninguna otra parte. La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno”. (Lacan, 1957-1958, p.179)

El deseo es algo que se articula en un mundo donde reina la palabra, y que somete el deseo de cada cual a la ley del deseo del Otro.

“La proposición lacaniana del superyó como correlato de la no castración alude a este envés de la metáfora paterna. La antinomia entre Deseo-Ley y Goce; el superyó, coordinado al goce y no al deseo, es un llamado a la no castración”. (Gerez Ambertín, 1999, p. 340)

Conclusiones

El suceso sufrido por la joven en Palermo, permite ser leído a la luz de los conceptos aportados por Lacan, como la búsqueda por parte de aquel grupo de varones de un goce sin límites, un goce que podría denominarse absoluto.

Los hacedores de este aberrante hecho, los atacantes de la joven, son quienes quedan detenidos en algo del orden de lo imposible.

Algo habrá que perder en relación al goce. Siguiendo las líneas abiertas por Lacan, podría decirse que se trata de una pérdida necesaria, o también, que no cese de escribirse. Sólo entonces, se volverá posible suplir la pérdida por algo que jamás la recubre por entero, pero sí que permite velarla. Podrá surgir el amor como contingencia.

Referencias Bibliográficas

Gerez Ambertín, M (1999) El Superyó en la clínica Freudiana Lacaniana, Nuevas contribuciones. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Tucumán.

Lacan, J. (1957-1958) La metáfora paterna, ed 2005, Buenos Aires, Paidós.

Lacan, J (1972-1973) La función de lo escrito, ed 2015, Buenos Aires, Paidós.

A Jakobson

La rata en el laberinto

Bibliografía

Freud, S (1920). Más allá del principio del placer. Obras completas, Vol XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1999.

Freud, S (1923). El yo y el ello. Obras completas. Vol XIX. Amorrortu. Buenos Aires, 2003.

Freud, S (1924) El sepultamiento del complejo de Edipo, Obras completas; Vol XI, Amorrortu. Buenos Aires, 2003.

Gerez Ambertín, M. El superyó en la clínica Freudiana Lacaniana: Nuevas contribuciones, Vol 3. Serie Tesis 1999. Universidad Nacional de Tucumán. Capítulo VI: El Superyó entre dos herencias: Edipo y Ello. Capítulo I: Los misterios del Superyó en Lacan.

Lacan, J (1957-1958). Seminario 5, Las Formaciones del Inconsciente. Paidós, Buenos Aires, 2005.

Lacan, J (1962-1963). Seminario 10, La Angustia. Paidós, Buenos Aires, 2007.

Lacan, J (1972-1973). Seminario 20, Aun. Paidós, Buenos Aires, 2015.